

LA VIDA ALEGRE Y EL MAESTRO PALAU

En el teatro Ruzafa de Valencia se ha estrenado «La Vida Alegre» una especie de revista, una obra compleja, letra de don Enrique Durán y Tortajada y de don Eduardo M. Albert con música del joven maestro, profesor del Conservatorio de la ciudad levantina, don Manuel Palau Boix.

El año pasado, desde estas mismas columnas di á conocer á Palau, uno de nuestros compositores de más clara inteligencia musical, cuya producción se distingue por la seriedad de sus aspiraciones, por la nobleza de sus ideales. Fué á raíz del estreno de «Beniflor» y poco después del de «Amor Torneo», las obras bellas, dulces y magníficas que forman con esta un ramillete con que se ha engalanado nuestra música regional. El triunfo que Palau ha conseguido con «La vida Alegre» no tiene precedente en la historia del teatro valenciano porque la música de esta obra, á la par que llena de potencia y de fuerza inventiva no es un hilillo de agua, es un torrente, como la música de Wagner, como la de Granados...

Palau nos ha demostrado con esta obra que posee un arte exquisito y depurado, que es un creador inagotable, que es una futura gloria de Valencia y de España, que es un artista de corazón. El joven maestro conoce perfectamente, como Facundo de la Viña y como Jaime Pahisa, todos los procedimientos de la orquestación moderna y los practica con absoluto dominio de su técnica, aunque sin perseguir el engañoso fantasma de lo raro y pintoresco que es casi siempre prenda segura de éxito ruidoso.

El maestro Palau es un espíritu moderno á quien no asustan ninguno de los procedimientos del giro musical contemporáneo de determinados compositores cumbres, pero que ya quisieran para aumentar su gloria, para cimentar su fama, las finuras, las elegancias y las exquisiteces que adornan la

obra recién estrenada en Ruzafa en Valencia.

Palau con la venia y unión de ese maestro de melena de sultán, con la aprobación del maestro Morera va á estrenar una ópera en Barcelona... Palau no descansa, no toma alientos... Su producción, copiosa ya, demuestra su fecundidad, reproduciéndose constantemente, el reverso de esos otros compositores que penosamente, limando aquí, limando allá consiguen, gracias á sobrehumanos esfuerzos producir una obra de marquetaria musical, varias veces retocada en las que las frases y las ideas musicales no tienen más valor ni más significación poética que las que les imprime un manido y gangoso canto popular.

El estreno, el éxito de «La Vida Alegre» del maestro Palau es completamente igual al de «El asombro de Damasco» del maestro Luna Usandizaga escribió la partitura de «Las Golondrinas» y se inmortalizó: don Manuel Palau Boix después del estreno de «La Vida Alegre» puede decir con el poeta, como el filósofo y como el sabio:

Ahora ya puedo morir.

José Rico de Estusen.

Valencia, Marzo 1922.

Espectáculos

TEATRO CERVANTES

Raquel Meller la eminente artista que actúa en el Teatro Cervantes, obtuvo anoche el éxito definitivo que era de esperar.

No viene Raquel Meller á Albacete á consolidar un nombre, que la cantante y la actriz tienen ganados en rudo terreno; viene á deleitarnos con la incomparable dulzura de su voz y con la inconfundible mímica de su cara traviesa.

Hagamos caso omiso de adjetivos, que no precisa la labor de quien por ser la primera de todas renuncia generosa á ese oropel; hasta nombrarla para decirlo todo; sobra con anunciar su actuación para ofrecer al público la ruta fija de recreo favorito.

También debutó anoche en el Cervantes la gentil bailarina Antonia Torres. Fué muy aplaudida.

SALON LICEO
Sigue actuando con gran éxito la renombrada cancionista Pepita Monreal.

Anoche debutó la bailarina Luisa de Tormes, gran artista y admirable mujer.

Hoy se celebrarán secciones á las 6 de la tarde y 9 y tres cuartos de la noche, tomando parte ambas artistas y proyectándose un episodio de la película «El Rey del Circo», creación de Eddie Polo.

TEATRO-CIRCO

Grandes secciones de cine y variedades á las 6 de la tarde y 10 de la noche.

Selecto programa de películas. Antonia Torres, aplaudida bailarina.

Raquel Meller, eminente cancionista.

Notas sueltas

Han llegado:

De Hellín, el abogado don Ramón Laborda y su distinguida señora.

De Madrid, don Carlos García y el médico don Aurelio Romero.

De Alicante don Francisco Martínez Molina.

De La Roda, el médico don Eduardo Gotarredona.

De Madrid, don Bernardo Borrás.

De Caravaca, don Victoriano Martínez.

De Hellín, don Aniceto Rós.

De Madrid, don José Yáñez.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 á 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, ó de una sola clase de dichas maderas.

RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

Han marchado:

A Madrid, don Juan José Jiménez Marques y su hijo don Teodosio.

A Villarrobledo, el médico don Avelino Pardo.

A Valencia, el general de brigada don Adolfo Pocerull y Aguado y su esposa y don Héctor González.

A Pozohondo, don Francisco Gó-

mez Rengel, y don José Teatino Fernández.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

SAIZ DE CARLOS

Se vende

mobiliario perteneciente al establecimiento de coloniales La Unión ferroviaria.

Para tratar, don Asensio Silvestre, Tesifonte Gallego, 9, bajo.

En la Imprenta de este periódico, encontrará el público que la visite, economía en toda clase de trabajos.

Se venden

maromas para norias, maromillas, lias, cañizos y toda clase de plentería y esparto en rama.
Zapateros, 14 duplicado Albacete.



DE V. MÁS VUELTAS A SU CEREZA
EL MEJOR DENTIFRICO DEL MUNDO Y
PREFERIDO POR LAS PERSONAS DE GUSTO ES
LICOR DEL POLO
MEDIO SIGLO DE EXITO
ESPAÑOLES: NO DEJARSE SORPRENDER!!!
POR DENTIFRICOS EXTRANJEROS!!!



“Gasolina, extra marca “SHELL,”

La mejor y más barata.

Pedid precios á los depositarios en esta región

Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 60

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

que se adueñaba de la joven tan deseada por el Pensaba marcharse, porque el espectáculo de aquella felicidad le hacía daño, y por que leña en los ojos de Vilda la desconfianza y los celos.

En aquel momento, Jana dejó escapar una exclamación que parecía de alegría.

¡Ah! Aquí está el conde Sveglia con su madre—exclamó sonriendo al joven, que la saludó sonriente también.

¿Los conoces?—preguntó Vilda en voz baja.

—Si—respondió Jana,—eran vecinos míos. Pero tú también debes conocerles, cuando les has defendido de los ataques de la condesa.

Entretanto Jana, salía al encuentro de Delia y de su hijo, diciendo con fingida sorpresa.

—¿También aquí el señor conde? Señora condesa, ¿puedo preguntarle cómo está la condesita Mary? Ella quizás la haya hablado de mí, que soy la hermana de la señora Vernier.

Delia sonrió a la muchacha.

—¡Ah! la señorita Vernier—dijo con acento francés.

—Precisamente. Estoy aquí con la señorita Vilda, dama de compañía de la condesa Eugenia Sveglia. Si la señora me lo permite, la presentaré este querido joven.

—Ya hace tiempo que deseaba conocerla—dijo Delia estrechando la mano á Vilda,

—porque sé que nos defiende cuando la condesa nos ataca.

Vilda inclinó la cabeza, sin responder.

—La condesa cambiará de ideas—interrompió Jana.—Probaré yo á lograr la paz entre todos, ya que la fortuna ha querido ponerme entre los dos partidos enemigos.

Y con aquella sonrisa fascinadora a la que nadie podía resistir, agregó.

—Comienzo mi misión haciéndoles conocer un poderoso aliado de la condesa Eugenia. El señor Eugenio Jerval, su lejano primo é hijo de su mejor amiga.

Eugenio se prestó con mucha desenvoltura a aquella presentación, y estrechó la mano á Félix, cuyo rostro no revelaba la terrible agitación que el sentía. Después

Jerval se inclinó ante Delia, la cual le dijo sonriendo:

—Me ha dado usted miedo.

—¿Por qué?

—Me pareció usted mi sobrino Carlos...

—¿Lo ha conocido?

Delia había cometido una imprudencia, pero no era mujer que se descompusiese por tan poca cosa.

—Personalmente, no—respondió,—pero he visto retratos suyos parecidísimos...

Como la presentación estaba hecha y la conversación entablada, se unieron todos para visitar el salón. Eugenio iba al lado de Delia y Félix al de Jana, que llevaba del brazo a Vilda.

La joven estaba completamente desconcertada. Félix, que la había prohibido que le presentase como su prometido, se mostraba radiante al lado de Jana. Félix decía conocer apenas a la muchacha, pero cuando esta salió tan resueltamente al encuentro del conde, era porque le había hablado otras veces.

Vilda sufría horriblemente.

Y ella mientras cojeaba al lado de su compañera, ésta se divertía oyendo las explicaciones que sobre las armaduras antiguas la daba Félix.

Delia, entretanto, hacía diversas preguntas á Eugenio, que contesta sin turbar-

se, repitiendo lo que había dicho á Vilda acerca de sus relaciones con la condesa.

Al salir de la armería, Delia invitó al joven á hacerles una visita, y Félix hizo otro tanto.

Después se separaron.

Eugenio acompañó á las dos jóvenes hasta el palacio de la condesa.

Cuando Jana y Vilda estuvieron solas, ésta preguntó a su compañera:

—¿Por qué no me digiste que conocías al conde Félix?

Jana la miró sorprendida.

—No me lo habías preguntado—exclamó.—¿Te interesa tal vez ese joven?

Las mejillas de Vilda se colorearon.

—No—respondió,—y si en cierta ocasión le defendí, fué porque era un acto de justicia el defenderlo.

—Hiciste bien; tienes un corazón de oro y el condesito debiera adorarte de rodillas.

—No pido tanto—baluceó Vilda.

—Confíesame que no te disgustaría... Es un guapo y encantador joven.

—¿Te gusta?

—Si; te aseguro que si no tuviese el corazón embargado, el condesito Félix sería mi preferido.

Estas palabras eran puñaladas aplicadas al corazón de Vilda.

—Si Eugenio te escuchase, no se sentiría muy halagado—exclamó con ironía.